Los obreros por la reactivación de la vida sindical.

nacionales de solidaridad con la lucha del pueblo boliviano, fue desoído por el gobierno.

Pese a que el documento de los obispos señalaba que la amnistía abriría paso a la reconciliación de todos los bolivianos en paz y fraternidad, afirmando que cuando se conculcan los derechos del hombre, surge un clamor en demanda de esa justicia y que "nadie puede violar los derechos humanos sin cometer una grave ofensa al Creador", el gobierno occidental y cristiano de Torrelio declaraba a través de su Ministro del Interior, que "no ha de haber amnistía general" y que no existen detenidos en el territorio nacional.

El general Torrelio, por su parte, aclaraba que su gobierno se alienta "amplio" para el diálogo, pero que no permitirá que se confunda la amplitud con la debilidad; que los bolivianos que deseen trabajar por el país tienen las puertas abiertas, pero que aquellos "señores que lo han injuriado en el exterior, si piensan en retornar a Bolivia".

La "amplitud" gubernamental quedó demostrada una vez más a lo largo del mes de diciembre con los arrestos de un dirigente fabril de La Paz y de uno de los campesinos, del profesor de la Universidad Mayor de San Andrés, Javier Zapata, cuyo paradero se desconoce, y de la expulsión del país de varias personas, la mayoría estudiantes universitarios acusados de actividades "subversivas", entre otros.

Paralelamente se conocían en Londres las declaraciones del secretario de la Federación Internacional de Mineros, Peter Tait, quien realizó recientemente una visita a Bolivia como turista. Los mineros bolivianos viven en un verdadero campo de concentración —dijo—, a merced del abuso de las fuerzas represivas, y apuntó que las familias de los que han sido asesinados se encuentran amenazadas por las empresas, que quieren obligarlas a que abandonen sus casas, en tanto la represión se ha hecho más selectiva y secreta bajo el actual régimen.

Los acuerdos sobre la reactivación de la vida sindical fueron logrados por la presión ejercida por huelgas de hambre realizadas por trabajadores fabriles de La Paz y de Cochabamba, donde los 800 obreros de la Manaco se sumaron a los ayunos voluntarios que se llevaban a cabo en la capital y en Santa Cruz, en los que participaban universitarios y mujeres del movimiento de amas de casa, con sus hijos.

Los delegados mineros que participan en las negociaciones, decidieron realizar una romería en el domicilio local de su federación, para recordar el 40 aniversario de la matanza de Catavi, en una simbólica demostración de que no bastan reducir a polvo un centenario edificio para paralizar las luchas de la clase obrera boliviana. / SARA ARIAS

España

Elecciones significativas

● Andalucía ha recibido, como regalo de Navidad, la decisión del Senado, que sigue a la del Congreso, de aprobar la celebración de elecciones para el Parlamento Andaluz, que harán de Andalucía la cuarta región autónoma, de las 17 que tendrá España, cuando quede definitivamente constituida como Estado de Autonomías. Las tres ya en funcionamiento son: Cataluña, Euzkadi y Galicia. Estas elecciones, que se celebrarán entre la tercera semana de mayo y la primera de junio de 1982, serán la ocasión para calibrar el espíritu del pueblo, con respecto a la gestión gubernamental. Los andaluces toman muy en serio su derecho electoral, como lo prueba que participaron masivamente, con el 89,5% del electorado en la aprobación del Estatuto en el pasado mes de octubre. Por lo tanto, en estas elecciones próximas, la línea política de los partidos a los que concedan su apoyo, así como el volumen del respaldo, harán de los andaluces los portavoces de la voluntad, no sólo de Andalucía, sino del resto de las regiones, cuyas clases humildes, las mayoritarias, son fraternas en las dificultades del desempleo y la inflación.

Los andaluces están bastante politizados, como lo han venido mostrando en las elecciones legislativas y municipales, donde los partidos de izquierda de la región han obtenido un buen apoyo popular, que ha permitido incluso que Córdoba tenga un alcalde comunista.

Galicia, aparentemente, muestra una posición popular diferente a la de los andaluces, pero si se analiza bien el caso, se llega a la conclusión de que, en el fondo, hay coincidencia, aunque se difiera en la forma. En las elecciones para el Parlamento de Galicia obtuvo el primer lugar el partido de derecha Alianza Popular, seguido por el partido gubernamental, Unión de Centro Democrático, relegando a los socialistas a la tercera posición, pero si se tiene en cuenta que el número de las abstenciones fue del 55%, y que los que se abstuvieron pertenecen a las clases más humildes, se comprende que, si hubieran votado, el aspecto del Parlamento gallego mostraría un color totalmente distinto. Esas abstenciones revelan la existencia de una masa popular desilusionada de la política, así como de la persistencia de un régimen caciquil, que aún oprime al campesinado, con la usura y otros medios de coacción.

Los españoles han recibido otro regalo de Navidad, constituido por el informe de los organismos económicos oficiales, que vaticinan una ligera mejoría, y un ligero crecimiento económico, para 1982, con un descenso de la inflación del 13% al 12%, una disminución del crecimiento del desempleo, debido todo ello a un aumento de las inversiones, de las exportaciones y del turismo, esto último, circunstancialmente, debido a la celebración del Mundial de Fútbol.

Aunque todas estas predicciones en el campo de la economía hay que acogerlas siempre "a beneficio de inventario", pues en esta caso no dependen exclusivamente de España, sino del desarrollo de la crisis mundial, por lo menos, mientras el palo va y viene el corazón descansa...

Aprovechando el descenso de la tensión, después de liquidado el problema del "Manifiesto de los 100", que no pasó de ser una ligera nube sobre la democracia, el presidente Calvo Sotelo, realizó un viaje a Túnez y a Guinea Ecuatorial para reafirmar la amistad, y buscar mercado para la economía española ampliando o consolidando mercados, única forma de salir de la depresión. / JULIAN IGLESIAS

Angola

Savimbi, un chiste sucio

● Savimbi es "un chiste sucio" como la hiena que describe Hemingway en "Las verdes colinas de África". M'Cola, uno de los rastreadores empleados por el escritor en sus cacerías, nunca podía evitar una mueca cada vez que la horrorosa bestia, herida en la espalda mientras corría a gran distancia, terminaba por describir círculos frenéticamente, golpeándose y arañándose a sí misma "hasta que sacaba sus propios intestinos y luego permanecía allí, sacudiéndolos fuertemente, y comiéndoselos con fruición"... Por eso la hiena era un chiste sucio para M'Cola. Durante su reciente visita a Estados Unidos el caudillo contrarrevolucionario representó un papel parecido.

Para retener su control sobre parte del continente africano la Administración Reagan se asocia a personajes como Savimbi y a regímenes racistas e impopulares como el de Sudáfrica. Con esos resortes Washington trabaja abiertamente en sus esfuerzos por desestabilizar a Angola y a otros países independientes de África. Como la hiena del cuento, Savimbi dejó un profundo mal olor a su paso. Viajó a Washington después que sus socios estratégicos en la región —los sudafricanos— invadieron el sur de Angola en un nuevo esfuerzo por dejar instalado allí a [illegible] de la UNITA, la organización contrarrevolucionaria que comanda el veterano agente de la CIA. El Departamento de Estado [illegible] —sin embargo— que no tiene intención de "acordar un apoyo militar" a las [illegible] de UNITA. El propio Jonas Savimbi dijo que su visita de ahora no tenía por objetivo "pedir armas". Pero todo esto aparece como otra gran mentira, habida cuenta de que Savimbi volvió a entrevistarse esta vez con funcionarios del Pentágono. A ello debe añadirse un conjunto de "visitas clandestinas" de oficiales de la CIA a los campamentos de UNITA en Namibia, ocupada ilegalmente por Sudáfrica. Estas visitas fueron oportunamente informadas por el "Sunday Telegraph", de Gran Bretaña, y el "Windhoek Observer", editado por los sudafricanos.

Savimbi también habló de estar dispuesto a entablar "discusiones exploratorias" (sic) con las autoridades angolanas, nada menos que para un "gobierno de coalición". La maniobra, con apoyo del gobierno de Estados Unidos, no puede ser más descarada y burda. El representante norteamericano negro, Walter Fauntroy, afirmó que el abrazo del presidente Reagan con el fantoche angolano —a quien calificó de cabecilla de la violencia contra un gobierno reconocido y establecido— fue "un insulto a África, a los negros norteamericanos y un perjuicio para todo el pueblo estadounidense". Posteriormente numerosos manifestantes realizaron una marcha de protesta en Washington y enarbolaron carteloness denunciando a la UNITA "como un instrumento de la CIA" y a Savimbi, como un terrorista. Por su parte, el embajador angolano en Naciones Unidas, Elisio de Figueiredo, denunció en carta al Grupo Africano el estrechamiento entre Estados Unidos y los elementos que intentan desestabilizar la región del África austral. Según un despacho de Prensa Latina el embajador angolano reveló que Savimbi tuvo relaciones con el grupo de mercenarios que hace pocas semanas intentó derrocar a gobierno revolucionario de Seychelles, lo que pone de manifiesto los planes subversivos a nivel regional del régimen de Pretoria contra los países africanos independientes. En este sentido se hace evidente para los analistas que la Administración Reagan impulsa y mueve un plan de desestabilización, subversión y derrocamiento de Estados africanos No Alineados e independientes para reemplazarlos por autocracias derechistas y dependientes de Washington. De ahí el apoyo al títere Jonas Savimbi por parte de los círculos fascistas gobernantes en Estados Unidos y en Sudáfrica.

Aunque el jefe contrarrevolucionario trató de presentar su nueva visita a Estados Unidos como "una